

Roma, 8 de diciembre de 2019



*Felicidades
por una Santa Navidad
y un próspero año nuevo*

*«No temáis, os anuncio
una buena noticia
que será de gran alegría
para todo el pueblo: hoy,
en la ciudad de David,
os ha nacido un Salvador,
el Mesías, el Señor.
Y aquí tenéis la señal:
encontraréis un niño
envuelto en pañales
y acostado en un pesebre».
(Lc 2,10-12).*

A los Rogacionistas
A la Familia del Rogate

Muy estimados,

los Ángeles llevan la buena noticia a los pastores y los invitan a ir, para encontrar al Hijo de Dios que bajó del Cielo para venir a morar entre nosotros. Él es nuestro Salvador, Jesucristo, el Señor.

Los pastores son ayudados en la búsqueda gracias a “una señal”, la más increíble que se podría imaginar: “un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. Es el signo del amor, de la humildad, de la entrega hasta la inmolación.

Nosotros también queremos hacer este recorrido.

Entramos en el tiempo fuerte del Adviento y vamos hacia la Navidad del Señor con el eco del reciente sínodo, en el que el grito de Amazonia fue escuchado bajo la luz de la fe y nos interpela a todos para buscar nuevos caminos que hagan posible un *kairós* para la Iglesia y el mundo.

Como Familia Rogacionista, en este año que ya termina, hicimos memoria del 150º aniversario de la Inspiración del Rogate, una ocasión oportuna para reflexionar juntos sobre el valor eclesial de nuestro carisma ante los desafíos de hoy. Recordamos los días hermosos de Roma, el 15 y 16 de mayo, en la Plaza San Pedro y en el Panteón; la parada en adoración en el lugar de la Inspiración, la iglesia de San Juan de Malta, el 17 de octubre, con ocasión de la Conferencia de los Superiores de Circunscripción; además, el interesante seminario sobre la pedagogía rogacionista del 20 de noviembre, en Bríndisi. Somos llamados a vivir el Rogate y a tenerlo vivo en la Iglesia.

El carisma del Rogate, en la realidad de cada día, para nosotros se encarna en la Regla de Vida. Las celebraciones y conmemoraciones nos ayudan a reflexionar, a realizar el debido discernimiento y revisión sobre nuestro camino. Pero la Palabra del Señor, que nos alcanza

especialmente a través del pasaje del Rogate, tiene que ser concretamente guía para nuestro andar.

En esta base de la Regla de Vida, que la Iglesia nos entregó y que recibimos en el momento de nuestra profesión religiosa, somos llamados a construir nuestra vida fraterna de comunión. Algunas veces tenemos dificultades para juntar nuestras fuerzas y talentos para el bien común, para escucharnos en un cara a cara constructivo y leal, dejando caer juicios y chismes que pueden molestar nuestra fraternidad.

La caridad fraterna nos llama a ser misericordiosos como es misericordioso nuestro Padre que está en los Cielos y a cuidar premurosamente los cohermanos, especialmente los que soportan las molestias de la ancianidad o la prueba de la enfermedad.

El Niño Jesús “acostado en un pesebre” y rodeado por los humildes pastores nos dice con mucha claridad que nuestra caridad tiene que hacernos atentos y presentes al lado de los últimos de la sociedad en el territorio en que vivimos y actuamos. Diría que tenemos que “habitar con el corazón” el territorio. Recibimos esta llamada y este testimonio evangélico cada día por el Papa Francisco.

Un testigo fiel, muy querido para todos nosotros, fue el Padre José Aveni. Recientemente la Congregación para el Culto de los Santos concedió el Nihil Obstat para que en Filipinas empiece la encuesta diocesana.

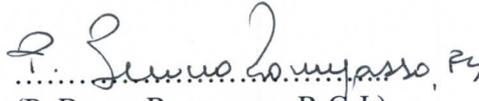
La visita a la Congregación, que continuaré en los próximos meses, en la Casi Provincia San Tomás y luego en la Provincia San Mateo, me consiente de experimentar la alegría de la fraternidad y de transmitir el ánimo para seguir en nuestro camino con fidelidad a la vocación recibida.

Con los Superiores y Consejos de Circunscripción, en la reciente Conferencia celebrada en Mesina en octubre, realizamos un útil diálogo sobre unas problemáticas de nuestra vida de Congregación. Salió la exigencia de volver a encontrarnos, esta vez sólo con los Superiores de Circunscripción, para llevar adelante el discernimiento empezado y, por lo tanto, nos hallaremos nuevamente en Roma del 17 al 21 de febrero de 2020. Haremos el discernimiento sobre el tema particular del próximo Capítulo General. Reflexionaremos juntos, en especial, sobre el intercambio de personal, la destinación de algunas estructuras, la consolidación de las presencias misioneras y la perspectiva de alguna nueva apertura o cierre, la situación económica y administrativa y la valorización de los Laicos del Rogate en los desafíos que nos ven involucrados como Congregación, en vista del primer Simposio Internacional del Laicado Rogacionista, previsto para julio 2020. El encuentro quiere ser un momento de “sinodalidad” en el gobierno de nuestra Familia Religiosa.

Mi felicitación más sincera quiere alcanzar a cada uno de vosotros, queridos cohermanos, a las Cohermanas Hijas del Divino Celo, a las Misioneras Rogacionistas que recientemente renovaron el Gobierno de la Asociación, a los Laicos, especialmente a los que son probados por la enfermedad o el sufrimiento. La cercanía del Señor de la Virgen María, y la comunión con los hermanos y hermanas nos obtengan el consuelo, la paz y la alegría de la Navidad.

Nos concedan esta gracia María, José y el Niño Jesús, por la intercesión de nuestros Celestes Patronos y del Santo Fundador.

En unión de oración os saludo con afecto en el Señor. ¡Feliz Navidad!


.....
(P. Bruno Rampazzo, R.C.J.)
Sup. Gen.